

Jueves, 13 de septiembre de 2018

MENSAJE DIARIO DE SAN JOSÉ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Para que se abran los Cielos y los Designios de Dios desciendan al mundo, rueguen para que la Verdad se manifieste y que, junto con ella, en el interior de los seres despierten la fe, la confianza y la sabiduría para que la humanidad esté delante de la Verdad y sepa recibirla, aceptarla y vivirla.

Clamen para que la mente y el corazón de los hombres tengan claridad, para que los autoconvocados y los llamados compañeros de Cristo no se confundan y no se pierdan por los estímulos retrógrados, característicos de estos tiempos, que vendrán para probar y definir a las almas.

Clamen al Padre para que todos sepan reconocer Su presencia en aquellos que serán enviados por Él, pero que en nada se asemejan a la humanidad, porque su origen no es de esta Tierra.

Oren para que el miedo se disipe delante de lo nuevo y para que el amor permita que los seres trasciendan las apariencias, para llegar a la esencia de todas las cosas.

En estos tiempos de revelaciones ustedes estarán ante situaciones nunca antes vividas por la humanidad. Por un lado, necesitarán vencer el temor, la desesperanza y la falta de fe; y, por otro, necesitarán saber estar delante la Verdad, distinguiendo aquello que se manifiesta para confundirlos de lo que se manifiesta para despertarlos y conducirlos a un nuevo tiempo.

Cuanto más unidos estén con la esencia de la Verdad, siendo ustedes mismos verdaderos y transparentes, más podrán reconocerla cuando ella se manifieste fuera de ustedes. Los espejos de sus corazones les mostrarán en qué confiar, pero para eso ellos deben estar limpios y resplandecientes por la transformación de cada uno y por la unión cada vez más profunda con la esencia de la Verdad.

Tienen Mi bendición para esto.

Su Padre y Amigo,

San José Castísimo